

# EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 862

Alicante 18 de Junio de 1887.

Año XVIII.

OREMOS POR

NUESTRO SANTO PADRE LEON XIII.

—  
ANTÍFONA.

Señor, guarda y dá fuerza á nuestro Santísimo Padre el Papa Leon XIII para que prosiga siendo por muchos años el buen pastor de nuestras almas,

Y El Señor le haga bienaventurado en la tierra.

R. Y le libre de sus enemigos.

ORACION.

Dios y Señor Nuestro, que quisiste que tu siervo Leon XIII apacentara y rigiera tu Iglesia, mirale con benignidad para que, con la palabra y con el ejemplo instruya á los fieles que le están encomendados, y juntamente con ellos alcance la vida eterna.

Amén.

ALOCUCIÓN

DE

NUESTRO SANTÍSIMO PADRE LEÓN XIII

PAPA

POR LA DIVINA PROVIDENCIA

*pronunciada*

EN EL

CONSISTORIO DEL XXIII DE MAYO DE MDCCCLXXXVIII.

Antes de completar en este dia con nuevas elecciones los vacíos que se han producido en el Episcopado y en el Sacro Colegio, Nós queremos tratar un asunto, que os es conocido, mas cuyos detalles creemos que os será agradable oír de Nuestra propia boca, en razon de su mucha importancia.

Nos referimos á lo que últimamente se ha realizado en Prusia en

interés de la Iglesia católica. La concordia llevada á cabo, por el favor de Dios, ha sido un grande y difícil asunto al que Nós Nos hemos aplicado con todo Nuestro corazon, y en el que, y dejando á un lado toda otra consideración que Nos parecia de un órden ménos importante, la salud de las almas ha sido, como debia ser, Nuestra suprema regla. No ignorais cuál era el resultado de las cosas desde hace muchos años: ¿qué digo? De larga fecha hasta aquí habeis frecuentemente deplorado con Nós poseidos de sentimientos de viva solicitud, que las iglesias permaneciesen sin Obispos, las parroquias sin Párrocos; que la libertad del culto público se hallase restringida; que se prohibiese la existencia de seminarios eclesiásticos, siguiéndose de ello una tan grande disminucion de sacerdotes, que trajo como cosecuencia el que llegasen á faltar con frecuencia los necesarios para el cumplimiento de las funciones del culto divino y el ejercicio de los cargos del ministerio de las almas.

Nós sufríamos tanto más vivamente á causa de tan grandes males cuanto que no podíamos Nós sólo remediarlos, ni mitigarlos siquiera, á causa, sobre todo, de las grandes trabas puestas á Nuestro poder. En esta situacion, Nós resolvimos buscar remedio allí donde pudiera encontrarse, y esto con tanta mayor

confianza, cuanto que Nós sabíamos eran favorables resuelta y sinceramente á Nuestra empresa, no sólo los Obispos, sino los miembros católicos del Parlamento, esos hombres tan constantes en defender la mejor de las causas, y de cuya vigilancia é inteligencia ha recogido ya la Iglesia tan abundantes frutos, y aún los espera recoger semejantes en lo porvenir.

No poco ha venido tambien á favorecer Nuestra resolucion y Nuestra esperanza el saber con certidumbre que los consejos de equidad y de paz se habian abierto paso en el ánimo del augusto emperador de Alemania y de los ministros de dicho país, que tienen á su cargo los negocios públicos.

Se buscó primeramente un alivio á los males más graves; se convirtieron poco á poco las condiciones de un arreglo; por la promulgacion, finalmente de una nueva ley, las disposiciones de las leyes procedentes han sido, como vosotros sabeis, en parte completamente derogadas, y en parte muy mitigadas; en resúmen, se ha puesto fin á un violento conflicto que affigia á la Iglesia sin aprovechar al Estado. Nós Nos congratulamos, en fin, de haber obtenido este resultado, á fuerza de grandes cuidados, y merced, en gran parte, á vuestros consejos, por lo cual Nós elevamos y Nós discernimos particularísimas

acciones de gracias á Dios, consolador y defensor de su Iglesia.

Que si todavia quedan por obtener ciertas cosas que desean aún los católicos, y no sin razon, es preciso tener en cuenta que Nos hemos obtenido la mayor parte de ellas y las más importantes. La principal es que el poder del Pontificado romano ha dejado en Prusia de ser considerado como extranjero, y que se ha establecido el que este poder pueda ejercerse allí sin ningun obstáculo en adelante. Vosotros comprendereis tambien, Venerables Hermanos que no es poca ventaja la libertad devuelta á los Obispos para administrar sus diócesis, el restablecimiento de los Seminarios destinados á la instruccion de los aspirantes al sacerdocio y la vuelta de algunas Ordenes religiosas.

Para lo que falta por obtener, Nós no Nós detendremos jamás en el curso de nuestros designios, y considerando la voluntad del augusto soberano como las disposiciones de sus ministros, Nos tenemos motivos para querer que todos los católicos tengan valor y confianza; que Nós no perdemos la esperanza de que su situacion mejore aún más.

Es igualmente una satisfacció para Nós dirigir Nuestras miradas al resto de Alemania; pues tenemos fundados motivos para creer que en otros países, además de Prusia, se han concebido tambien designios

más equitativos respecto á los católicos. Esta esperanza se ha fortificado con las disposiciones recientemente manifestadas por el gran duque de Hesse Darmstad, que en estos últimos dias Nos ha enviado un delegado para tratar de ver la manera de que se mitiguen las leyes de su principado en sentido favorable á la libertad de la Iglesia católica.

Apenas podemos significar cómo esto ha correspondido á Nuestros designios y Nuestros deseos, pues á nada aspiramos más ardientemente que á que se Nos conceda por la misericordia divina una vida bastante larga, y con fuerzas suficientes para tratar estos asuntos, á fin de que Nos sea permitido un dia contemplarlos resueltos para bien de los Católicos en toda Alemania y á la Religion gozando con seguridad sus derechos y protegida al abrigo de las leyes de manera que pueda caminar sin obstáculo en la vía de saludables progresos.

Pero Nuestros pensamientos no se circunscriben tan sólo á las fronteras de Alemania. A todas partes donde se obedece á la autoridad del Sumo Pontifice, allí se dirigen Nuestros cuidados, Nuestra actividad Nuestra vigilancia; de Nuestra caridad, que sin distincion de lugares ni naciones se estiende como es debido, á todos aquellos á quienes reúne la fé católica. Bajo el influjo de esta autoridad Nós Nos esfor-

zamos en hacer mejor la condicion de los católicos en otros países que aquellos de que Nós hemos hablado. Por esto es preciso rogar á Dios con instancia para que se digne coronar con el éxito las negociaciones que se han entablado especialmente á este fin.

Plegue á Dios que este celo por la pacificación de que Nós estamos animados hácia todas las naciones pueda, en razon de lo que Nós debemos querer, aprovechar á Italia, unida por Dios al Pontificado por vínculos necesarios, y que Nos esten tan cara áun por la sola recomendación de la naturaleza. Como Nós lo hemos manifestado repetidas veces, Nós deseamos vivamente desde hace largo tiempo, que los espíritus de de todos los italianos gocen de una segura tranquilidad, y que el funesto disentimiento con el pontificado romano desaparezca un dia; mas esto no puede ser sino conforme al respeto debido á la justicia y á la dignidad de la Sede apostólica, que no están violadas tanto por la injusticia del pueblo, como y sobre todo por la conjuración de las sectas. Ahora bien, para que se pueda abrir camino á la concordia, es necesario que el Soberano Pontífice sea colocado en una situacion que no le haga súbdito de ningun poder, y que como todos los derechos lo reclaman, goce una libertad entera y verdaderamente digna de este nombre.

Mediante lo cual, si se quiere juzgar sanamente de las cosas, no solamente el interés italiano no recibirá ningun daño, sino que hallará en ello un gran auxilio para su mantenimiento y prosperidad.

Dicho esto, Nós hemos decidido elevar al honor de formar parte de vuestra Orden á dos hombres que os son conocidos por las cualidades de que están adornados; Luis Pallotti, auditor de Nuestra Cámara apostólica, y que en los diversos cargos que ha desempeñado, ha asociado, al celo é inteligencia con que los ha ejercido, el amor de la Sede apostólica: Agustin Bausa, hermano de la Orden dominicana, Maestro de Nuestro Sacro-Palacio apostólico, y cuya doctrina y piedad no tienen otro igual que su modestia.

¿Cuál es vuestra opinion?

Por todo lo cual, y por la autoridad de Dios Todopoderoso, por la de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y por la Nuestra, Nós creamos y publicamos Cardenales diáconos de la Santa Iglesia Romana á

Luis Pallotti.

Agustin Bausa.

Con las dispensas, derogaciones y cláusulas necesarias. En el nombre del Padre † y del Hijo † y del Espíritu Santo † Amen.

---

## REFLEXIONES FILOSÓFICAS

SOBRE LA MUERTE.

(Continuacion) (1)

¿Qué es la muerte? Es el precursor del divino Juez. ¿Y para el hombre qué es? Veamos qué sucederá en cuanto al cuerpo. Contemplémoslo. —1.º En la casa mortuoria.—2.º Durante las exequias.—3.º Mientras se coloca en el sepulcro.—4.º Depositado ya en el sepulcro.

¿Y por qué Dios ha dejado la muerte en el mundo? Sigamos discurriendo. Ha dejado Dios la muerte en el mundo por las siguientes causas.—

1.ª Para que detestemos el pecado.—2.ª Para que despreciemos la vanidad del mundo.—3.ª Para refrenar la inclinacion del pecado.—4.ª Para humillacion de los poderosos.—5.ª Para consuelo de los desgraciados, pobres y afligidos.—6.ª Para gloria y mérito de los cristianos.—7.ª Para mayor gloria de Dios. Desarrollemos todos estos puntos.

La muerte es el precursor del divino Juez. Así como Jesucristo antes de su primer venida quiso que le precediera su precursor Juan para disponer el mundo que estaba lleno de vicios y de impiedades y para

predicar penitencia y por medio de ella purificarlo de todas sus manchas para recibir dignamente al Salvador; así también antes de su segunda venida en el juicio universal le precederán los precursores Elías y Enoc. ¿Pero acaso antes de su venida que sucederá en el juicio particular de cada uno, le precederá algún precursor que prepare los caminos del Señor, y disponga los hombres para recibir al divino Juez? Si: ¿Y quién es este precursor? La muerte, que precede al juicio. Caminarás ante la faz del Señor para preparar sus caminos; dijo el padre del Bautista. (1)

Irá la muerte delante de su rostro, dice el Profeta Habacuc. (2). Grande precursor fué Juan; grande precursor es también la muerte. Grande predicador es la muerte. Voz que clama es Juan, voz que clama es la muerte. Clamaba Juan en los desiertos de la Palestina, diciendo: Preparad los caminos del Señor. (3). Así clama también la muerte. Juan clamaba no solo con la voz, sinó con la comida y el vestido, porque se alimentaba de langostas silvestres y se cubria con una túnica de pelos de camello: clama la muerte del mismo modo, porque ella se

(1) Pueden verse los números 818, 819, 820, 821, 823, 824, 826, 834 y 835, y 839.

(1) Luc. cap. 1.º

(2) Habacuc, cap. 3.º v. 5.º

(3) San Mateo, cap. 3.º

alimenta de gusanos que devoran hasta los huesos, y á lo sumo su vestido es una sábana que le sirve de mortaja. Clamaba Juan en el desierto; clama del mismo modo la muerte en el sepulcro. Bautizaba Juan á los que á él venían con el agua que derramaba sobre sus cabezas; bautiza también la muerte á los que á ella vienen cubriéndolos con tierra. Juan clamaba: En pos de mi viene el que es más fuerte que yo, cuyo bieldo está en su mano; y limpiará su era, y allegará el trigo en su granero, y la paja la quemará con fuego que jamás se apagará. (1) Esta voz de Juan aterró, atemorizó, llenó de espanto á muchos y acudían á él para confesar sus pecados. Aterra, atemoriza, espanta á muchos la muerte para que apartándose de sus pecados, y depuesto el hombre viejo se vistan del nuevo para llegar llenos de confianza y con seguridad á la presencia del divino Juez cuando salgan de esta vida. Esto es lo que enseña la experiencia. Llega la muerte á una casa; todos enmudecen, todos callan, las diversiones se suspenden, la alegría se acaba, á ésta reemplaza la tristeza y todos lloran mientras otros corren presurosos por un sacerdote para que oiga en confesion al moribundo y le dé el Sagrado Viático. Grande

precursor fué Juan; grande precursor es también la muerte. ¡Oh! Si oyésemos continuamente la voz de ambos precursores, cuán bien preparados estaríamos para llegar á la presencia del divino Juez! Grandes y sublimes enseñanzas nos dió el precursor Juan, grandes y sublimes enseñanzas nos dá también la muerte en cuanto al cuerpo y en cuanto al alma. Meditemos, discurremos ahora sobre las cosas que ocurrirán al cuerpo, desde el lecho donde exhaló el último suspiro hasta el sepulcro. Contemplémosle primero en la casa mortuoria donde todavía yace insepulto.

I

Preguntemos á este cadáver, examinémosle, ahí está yerto, frío, sin vida, pero él habla con voz muda, pero elocuente; el clama como en el desierto el Precursor; ¿Y qué habla? ¿Qué clama? ¿Qué dice? Miseros mortales, nos dice desde su fúnebre lecho; ved en quién poneis vuestra confianza, porque en verdad, no se puede tener fé ninguna en el diablo, en la carne y en los parientes. En primer lugar; no se puede tener fé en el diablo, porque él nos persuadía desde el principio por medio de nuestros primeros padres que de ninguna manera moriríamos aunque comiésemos del árbol prohibido, antes al contrario, seríamos como

---

(1) Idem. v. 12 Luc. cap. 3 v. 17.

dioses: y con su malicia infernal todavía no cesa de persuadirnos que al menos no moriremos tan brevemente ni en tan corta edad. ¡Oh palabras llenas de perfidia, de dolor y de engaño! Paremos un poco nuestra atención, no demos oído á estas sugerencias diabólicas y figemos nuestra vista y consideracion en este cadaver que tenemos presente: ¿qué nos quiere decir? ¿acaso esto no es morir? ¿Dónde está en él el sentido, dónde el movimiento, dónde la palabra, dónde aquel vivido color, dónde las funciones de la vida? ¿Acaso esto no es morir? cuando Adan vió y contempló el primer cadaver de un hombre ¿qué pensais diria? Juzgo que hablaria de esta manera. Bribon, malvado, ¿dónde está aquella promesa que me hiciste, dónde aquel jamás de que me hablabas? Jamás morireis, decias, antes al contrario, en la misma hora que comais sereis como dioses, sabiendo el bien y el mal. ¿Es esto ser como dioses los que ni siquiera son como hombres? Es asi como saben el bien y el mal los que han perdido el sentido y la palabra? ¿Asi se habian de abrir los ojos cuando se cierran para no abrirlos jamás? Poco antes este cuerpo cantaba, saltaba, corria, jugaba, se gozaba, se adornaba de seda y ungia con perfumes y aromas, y ahora yace aqui mudo yerto sin vida. Y en verdad; con razon puede decir

ahora este cadaver; yo no soy hombre, soy un gusano, soy el oprobio de los hombres y el desecho de la plebe. (1) Ved aqui de qué manera el hombre se ha hecho como Dios! ¡Oh cuán necios son los que ponen su confianza en el demonio! Nuestros primeros padres la pusieron y quedaron engañado, y se vieron envueltos en una inmensidad de males y desgracias; nosotros las creemos y tambien nos vemos rodeados de aficciones y amarguras. Y para mas confusion del demonio y de nosotros que le creimos, se repiten y multiplican estas palabras en el Libro Sagrado del Génesis: Y murió, para demostrarnos con ellas cuán pérfido es el diablo y cuán necios los que en el confian. Esto mismo se nos inculca todos los dias, cuando vemos morir en la plenitud de sus años á muchos hombres que se prometian una larga vida. A cada instante oimos decir: este hombre ha muerto; aquel joven ha muerto. Y con todo, vivimos como si jamas hubiésemos de morir. Hace con los hombres el demonio lo que el verdugo con el reo que ha de ejecutar, al cual asegura antes y manda rezar el Padre nuestro hablando con el sacerdote, y apenas éste le ha absuelto, le corta la cabeza. Asi habla tambien el demonio, ten buen ánimo,

---

(1) Salmo. 21-V. 17.

le dice, no temas, que todavía no morirás; mientras tanto hiere al hombre con el golpe de la muerte.

(Se continuará)

---

### LA MASONERIA PINTADA POR SI MISMA.

---

Tal es la frase que se nos ha ocurrido al leer la importante circular del *Gran Oriente* de Italia, que publica *L' Arco*, periódico de Palermo, y traduce *El Eco Franciscano*.

Y calificamos de importante la circular, no sólo porque nos entera de los planes masónicos, sino por la coincidencia de dichos planes bajo algún concepto con otros de que ahora no queremos acordarnos.

Verdad es que con tanta claridad habla la secta, que nos excusa de llamar la atención respecto á cosas que de suyo la llaman, con lo que por sí propio formará juicio el lector, sin que nuestros adversarios puedan tacharnos de haberle prevenido. ¡Dios ilumine á todos!

Rogamos á nuestros suscritores la circulación del documento. En ello harán una buena obra que Dios les recompensará. Nada más decimos.

Hé ahí la circular.

«A los VV.:. HH.:. de las LL.:. alta Italia.

«Hasta que no estén bien determinados nuestros límites por medio de

la agrupación de las fuerzas italianas bajo la dirección de un G.:. O.:. G.:. que una el haz de las energías, tanto individuales de los HH.:., como de las corporaciones existentes, ó que han de constituirse, el G.:. O.:. se dirige á los HH.:. y á las LL.:. de la alta Italia por un motivo de suprema importancia para el triunfo de la humanidad, de la verdad sagrada del seno de la humanidad misma contra todas las derivaciones supramundanas, producidas por el maléfico instinto de las teocracias y religiones sobrenaturales, y de la más tenaz de todas ellas, la religión católica.

Deben alabarse los trabajos que se hicieron en los pasados tiempos en nombre de la política ó de la administración italiana para la confirmación y práctica del humanitarismo; «principalmente la supresión de las Ordenes religiosas, la desamortización de los bienes eclesiásticos y la destrucción del poder temporal.» Estos son los tres grandes hechos históricos que constituyen la base de granito del movimiento masónico en Italia.

Laudables son los esfuerzos de la prensa y de la escuela; y últimamente deben proponerse como ejemplo público las manifestaciones, los *meetings* y los círculos anticlericales.

»Pero esto no basta; la buena voluntad del Gobierno, con respecto á

la propagación de las indiscutibles teorías del Naturalismo en oposición á la revelación, no puede ejecutarse en un momento; las exigencias de la política, tanto interior como exterior, le obligan muchas veces á tomar en cuenta las inveteradas preocupaciones de los pueblos, y los celos de los Gabinetes europeos empeñados en la grandiosa obra de la destrucción de las potencias católicas, en cuanto son católicas.

«El bien general de la masonería italiana y el bien general de la masonería europea exigen que se proceda con cautela. Pero las miras de los hombres de Estado no impiden la acción privada á los HH.: M.: pudiendo desarrollarse esta acción de modo que el ministerio mismo tenga más libertad para ayudarnos con la fuerza que tiene en sus manos, y que debe dirigirse al triunfo del humanitarismo purificado de las supersticiones.

»Conviene, pues, aprovecharnos de la ocasión presente y de las conquistas pasadas, ordenar nuestras operaciones y avanzar con calor, con calma y con energía.

Sobre todo debe infiltrarse en el pueblo la idea de que la masonería no tiene un fin político, sino que sólo se propone la beneficencia y la paz, la libertad y la redención de la esclavitud de los espíritus, agravada por las religiones dogmáticas y preceptivas.

»En segundo lugar, demostrar que la masonería no combate á los católicos, sinó á los clericales, que son los corruptores del Catolicismo y lo deshonoran mezclándolo con manifestaciones de plaza y contiendas políticas.

»Pruébese después que la Religión es más libre y florece mejor en aquellos Estados, en los cuales, como en los Estados-Unidos americanos, es completa la separación entre la Iglesia y el Estado, y cuánto conviene que en adelante los Estados no se comprometan en Concordatos con la Iglesia.

»La instrucción y educación de las escuelas deben ser el cuidado cotidiano de los HH.: M.:.

»Deben procurar que no se den títulos, salvo casos excepcionales, á personas católicas, ó que se prevea que conserven afecciones católicas, las escuelas municipales, los asilos; gimnasios, liceos y escuelas técnicas, según las circunstancias, han de ser ó indiferentes ó contrarias al Catolicismo, enseñando en ellas teorías y costumbres naturalistas y libres, ajenas á toda preocupación religiosa. Las escuelas superiores deben estar en poder de los HH.: ó sus afines; pues la lucha, que hasta hoy se ha sostenido, ha sido débil, es preciso que se inicie con franqueza.

»Para mejor encauzar la instrucción, disponemos de medios legales y medios electivos; *medio legal es*

*promover la agitación para quitar á los municipios sus escuelas y hacer que dependan directamente del Estado.* A esto contribuirá demostrar que los municipios no tienen suficiente educación ni libertad, que están dominados por pequeñas pasiones, y que, por lo mismo, son incapaces de cumplir el gran deber didáctico educativo.

»Medio electivo es insinuar en el ánimo de los maestros »que el Estado les retribuirá con más largueza (en España se lleva ya á cabo este medio en los nuevos presupuestos, haciendo que el pago de los haberes de los maestros de instrucción primaria corra de cuenta del Estado), «y también pueden ser medio electivo inspeccionar qué maestros y maestras conservan afecto á las viejas ideas religiosas para hacerlos impopulares y obligarlos a abandonar sus funciones, en las cuales son perniciosos al progreso humano; otro medio es ponderar la excelencia de la ilustración y educación humanitaria de las familias, y exagerar todo aquello que pueda deshonar al clero docente y á los maestros que participan de sus ideas.

»Pocos frutos podrán conseguirse en el campo de la instrucción, si no se impone silencio al clero. Para llegar á este *desideratum*, hasta que el Gobierno esté en condiciones de destituir oficialmente al clero por medio de una ley y de obligarle á la inac-

ción, impidiendo su influencia sobre el pueblo, es necesario continuar presentando al clero como un misticador que pedrica virtudes y no cree: que carece de instrucción y vive de la ignorancia pública; al mismo tiempo es necesario dejar al clero en la persuasión de que los poderes públicos serán sus amigos y protectores de la Iglesia, cuando el clero y la Iglesia cesen en su oposición y rindan sus armas. Persuádase al clero que el Gobierno desea enriquecerlo y emanciparlo de los Obispos y del Papa, y empléense todos los medios posibles para favorecer la opinión de que el pueblo tiene derecho á la administración de las parroquias y á la elección de los Párrocos, y que los Obispos y el Papa han destruido por espíritu de tiranía este derecho; y así se prepara el camino á la secularización de la Religión, á hacer impotente la jerarquía eclesiástica, y á una legislación civil dependiente del Estado.

»Para propagar entre el pueblo estas ideas salvadoras ayuden los periódicos, las asociaciones, las sociedades obreras de socorros mútuos, las cooperativas, los conferencias, los centros y los corresponsales masónicos en las aldeas ó comarcas donde no existen logias masónicas.

»Estas instrucciones se detallarán más; entre tanto todos los adeptos á nuestra sociedad deben observarlas fielmente; y así se aproximará el

dia en que la naturaleza cantará el himno de la redención sobre las ruinas de la Religión, la revelación dejará de enfrenar las fuerzas del hombre, y la humanidad avanzará por las vías del progreso ilimitado, sin encontrar obstáculos, dedicándose totalmente á producir en la tierra la felicidad de los hombres, que algunos sueñan en la vida futura.

»Recomendamos á los VV.:. HH.:. que tengan siempre á la vista las disposiciones masónicas sobre la cremación de los cadáveres, matrimonio y funerales civiles; que no permitan, en cuanto sea posible, el bautismo de los niños; que desacrediten á todo lo que tenga carácter religioso, y sobre todo á la prensa católica, y que socorran solamente á aquellos que por espíritu pertenecen á la masonería ó dan esperanzas de pertenecer á ella.

»De la S.:. L.:. el G.:.—A los VV.:. HH.:.»

---

## VARIEDADES.

---

### CÓMO SE HONRA Á LOS MAESTROS.

---

Un digno Obispo que murió hace algunos años en Ratisbona, ciudad de Alemania, habia adoptado para sus armas dos alondras con esta divisa: «Dos pájaros por un cuarto.»

Estas extrañas armas habian mu-

chas veces llamado la atención y excitado la curiosidad. Muchas personas deseaban conocer su origen, con tanto más motivo, que se contaba generalmente que el mismo Obispo habia escogido esta divisa, y que se relacionaba con alguna circunstancia de su juventud.

Un dia, un amigo intimo le preguntó su significado. El Obispo le dijo:

—Antes de responderos, permíteme contaros una historia bastante corta.

Hace cincuenta años un niño vivia en un pueblecito cerca de Dellenguen, á las orillas del Danubio. Sus padres eran muy pobres, y en seguida que este niño pudo andar, se le mandó á los bosques á coger algunas ramassecas para calentarse en la casa.

Cuando fué mayor el pobre niño iba al trabajo. En su camino pasaba muy cerca de las ventanas de la Escuela del pueblo; muchas veces estaban abiertas y veia al Maestro instruyendo á un cierto número de niños de su edad. Consideraba á estos niños con envidia; deseaba muchísimo ser de ese número.

Sabia muy bien que era inútil pedirle á su padre el enviarle á la Escuela, porque sus padres no tenían dinero para pagar al Maestro. Muchas veces pasaba todo el dia reflexionando, cogiendo las vainas de enebro, que es lo que haria para

hacerse agradable al Maestro de la Escuela, con la esperanza de conseguir algunas lecciones.

Un día, mientras que iba á sus ocupaciones muy pensativo, vió á dos colegiales que ensayaban hacer una trampa. Les preguntó lo que querían hacer con ella. Uno de ellos le respondió que al Maestro le gustaban mucho las alondras y que trataban de hacer esa trampa para cogerlas.

El niño se encantó con esta respuesta, porque recordó que habia visto muchas veces gran cantidad de estos pájaros en los enebros, donde iban en tropel para comer las frutas. No dudó que le seria muy fácil coger algunas.

Al día siguiente el niño pidió prestado á su madre un canasto, y cuando llegó al bosque logró con gran alegría coger dos alondras. Las puso en el canasto, y después de haber puesto un pañuelo viejo encima, las llevó á casa del Maestro de escuela.

Cerca de la puerta vió á los dos colegiales á quienes habia visto preparar la trampa y les preguntó con alguna inquietud si habian conseguido coger algunos pájaros. Le respondieron que no.

El niño, latiéndole el corazón de gozo, solicitó hablar con el Maestro, le contó en algunas palabras que habia visto á los dos colegiales preparar una trampa, y que él habia

podido coger dos alondras y que se las traia al Maestro de regalo.

—¡Un regalo, hijo mio!—exclamó el Maestro;—pero no me parece que tú puedes hacer regalos. Dime cuánto quieres por ellas, te pagaré en seguida y tambien te daré las gracias.

—Quisiera mejor regalárselas, si usted quiere aceptarlas—dijo el muchacho.

El maestro de escuela lo consideraba de pie delante de él, con la cabeza descubierta, y los piés desnudos, siendo todo su vestido una mala camisa y un pantalón desgarrado que apenas le cubria la mitad de las piernas.

—Eres un muchacho muy extraordinario—le contestó;—pero si no quieres aceptar dinero; es menester que me digas lo que puedo hacer por tí, porque no puedo aceptar tu regalo sin darte alguna cosa. ¿Deseas alguna cosa de mi?

—¡Oh! si — dijo el niño temblando y lleno de alegría con esta respuesta;—puede usted hacer por mí lo que yo más deseo en el mundo.

—Y bien ¿qué es eso?—preguntó el Maestro.

—Enséñeme usted á leer —dijo el niño poniéndose de rodillas.—¡Oh, buen señor, enséñeme usted á leer!

—Con mucho gusto—contestó el Maestro.

Desde este momento el niño vino á casa del Maestro todos los días

después de hacer el trabajo que le mandaba su padre. Puso tanto empeño, que aprendió á leer rápidamente. El Maestro, maravillado de su aplicación, lo presentó y recomendó á un hombre rico y generoso que vivía en la vecindad. Este personaje, tan noble de corazón como de nacimiento, le tomó cariño al pobre niño y lo puso en las grandes escuelas de Ratisbona.

El niño continuó trabajando con el mismo celo; aprovechó tan bien las lecciones de sus maestros, que se distinguió en las clases y llegó á ser un profesor bastante célebre.

Se elevó en las dignidades, adquirió honores y riquezas. Su protector había muerto; pero quiso consagrar el origen de su fortuna y adoptó por armas las dos alondras que habían formado su primer eslabón.

Se paró el Obispo en este pasaje.

—Pero ¿qué queréis decir con esta historia? dijo sorprendido el amigo del Obispo.

—Quiero decir— respondió el Obispo sonriendo—que el pobre niño era yo mismo.

---

## CRONICA NACIONAL.

---

Según se nos dice en carta que tenemos á la vista, hace pocos días apareció derribada en el suelo y he-

cha pedazos una cruz de piedra llamada «Cruz de Mollá» que se hallaba de inmemorial entre Elda y Petrel; y aunque se ignora quien sea el autor de tal *hazaña*, se supone, según se nos dice, que no son extraños á ella los adoradores del G.:. A.:. D.:. V.:., léase Satanás. Las autoridades y el pueblo de Petrel deben reinstalar dicha cruz y celebrar una función de desagravios, en lo que darían una prueba de religiosidad y buen sentido. Háganlo así y merecerán el aplauso de toda persona honrada además de la satisfacción que de este modo darían á la conciencia y sentimientos cristianos heridos hondamente por aquel sacrílego atentado.

—  
Un piadoso caballero de Granada ha remitido al Excmo. señor Pro-Nuncio de Su Santidad la cantidad de 1,000 duros de limosna, con destino al dinero de San Pedro.

---

## CRONICA EXTRANJERA.

---

### NOTICIAS DE LOURDES.

—

Durante la semana pasada se ha recibido en Lourdes noticia de nuevas peregrinaciones.

Una de Tolosa (Francia), que llegará al santuario el 6 de Junio y marchará el 7 por la tarde.

De Rodez llegará otra el 7 de Ju-

nio, y otra de Ossum; que llegará el 9 de Junio, fiesta del *Corpus*.

La peregrinacion Lionesa que ha visitado la cueva de Lourdes en los primeros dias de Mayo, ha obtenido de la Virgen la curación de dos enfermos de los varios que han llevado.

La señorita Maria Seroan habia perdido por completo la salud, á consecuencia de un profundo disgusto. Desde entonces habia empezado á tener frecuentes ataques nerviosos que en muchas ocasiones la pusieron á las puertas de la muerte, y la iban dejando en un estado de debilidad tal, que apenas podia moverse. Los ataques la repetian con frecuencia. Al llegar á Lourdes, pidió á la Virgen en una fervorosa plegaria la devolviese la salud si la convenia, y al bañarse en el agua milagrosa, se sintió interiormente curada. Fué recobrando las fuerzas en poco tiempo, y los ataques nerviosos han desaparecido.

La señorita Josefa Pélissier adquirió un reuma articular agudo que fué el principio de una lesion muy grave. «Esta enferma, decia la certificacion facultativa, sufre desde hace varios años una afeccion orgánica al corazon.» Despues de tomar el agua de Lourdes el 13 de Mayo desaparecieron por completo los síntomas que caracterizaban los desórdenes orgánicos del corazon;

desde entonces la señorita Pélissier anda sin sentir opresión, las contracciones cardiacas son regulares y no siente ningun ruido anormal.

El 30 de Agosto de 1886 el doctor Ansoloni certificaba que María Methivier, de treinta y cuatro años de edad, padecía de una úlcera crónica en el estómago, que se habia empezado á manifestar cinco años ántes. La enfermedad habia resistido á los muchísimos tratamientos que se habian empleado para combatirla. El dia 7 de Setiembre salió de la piscina tan completamente curada, que su antiguo médico, el Sr. Ansoloni, daba el testimonio siguiente: «Yo, el infrascrito, doctor en medicina, certifico que María Methivier goza de una completa y perfecta salud.

Baviera va á ser la primera comarca de Alemania en mandar los primero misioneros católicos al Africa occidental. Hace algunas semanas que el doctor Peters, director de la sociedad del Africa occidental, mandó á su representante, baron de Gravenreutk, la órden de abrir negociaciones especiales, que acaban de dar el resultado apetecido.

El Instituto de las misiones de Reichenbach, y su sucursal de Santa Odila, cerca de Furkengeld, han preparado unos treinta hombres de buena voluntad, que serán provistos en todo lo necesario para trabajar

con fruto en aquellas salvajes comarcas, aún inexploradas.

Dentro de dos ó tres meses partirán dos ó tres sacerdotes, acompañados de doce hermanos. Todos los años seguirán á esta otras expediciones.

El rector del establecimiento el R. P. Amrhein irá á Roma para organizar todo lo necesario para la marcha de los primeros misioneros. Este establecimiento protegido por el episcopado y los hombres más influyentes y hasta por el canciller del imperio alemán, disfrutará de una subvención importante de la *Ludwigo Missionoverein* sociedad bávara para el sostenimiento de las misiones católicas.

Segun una reciente estadística hecha por un profesor alemán, la Iglesia católica cuenta actualmente en las diferentes partes del mundo 432.000,000 de adeptos.

Nos inclinamos á creer que lo hiperbólico de esta cifra obedezca á una equivocación del estadista alemán, por más que la procedencia nada tenga de sospechosa.

¿Cómo es posible de otro modo imaginarse que en el siglo de las luces cuente con un número tan exorbitante de secuaces el antiguo «oscurantismo»?

Oigan los liberales:

«Willian Thomas Mason, carre-

tero, ha muerto hoy repentinamente en Sheffield. Acababa de entrar en casa de un almacenista de carbon que le despidió llamándole borracho. El carretero, defendiéndose de la acusación, dijo: «Que me mate Dios si he bebido hoy cerveza.» Algunos minutos después fué á saltar sobre su carreta, pero cayó al suelo, bajo las ruedas, que le dejaron muerto en el acto...

En estos días en que se abusa tanto de la misericordia divina, ¿no es de gran utilidad señalar los terribles efectos de la justicia divina?»

Advertimos á los periódicos clerófobos, que los párrafos anteriores no son nuestros ni de ningun otro periódico carlista, ni católico, ni mestizo. Son del *Daily Telegraph*, periódico liberal y protestante.

De el *Messenger du Midi*:

»A la brutal secularización de CIENTO DIEZ Y NUEVE escuelas cristianas, los pueblos católicos del departamento francés de «L' Ardeche» han respondido con la creación de CIENTO DIEZ Y NUEVE escuelas libres dirigidas por institutos piadosos, fundadas y sostenidas con el producto de suscripciones voluntarias.

»Aunque enormemente cargados de tributos siempre crecientes, estos valerosos pueblos se han impuesto un gasto anual de 201.300 francos, para librar las almas de sus hi-

jos de los peligros de la enseñanza republicana y atea.

»Es hermoso, admirable, sublime este previsor sacrificio; nada es hoy de tanto interés como la lucha empeñada para sostener la educación religiosa.»

Los periódicos americanos refieren la muerte de un ateo de Luisville, en la que se ve, de una manera evidente, la mano de Dios.

Johnv Brown, médico muy instruido y ateo descarado, se hallaba en una casa donde se habló de Religion.

Creviendo el ateo haber llegado el momento de lucir su saber y su talento, negó con la violencia del odio la divinidad de Jesucristo, se mofó de las cosas santas y soltó por aquella boca las blasfemias más atroces que se puede imaginar.

Es que estos *sabios* reducen la ciencia á una lista de blasfemias y de insultos, que se tienen aprendida de memoria, y que recitan con la gravedad del borrico, que es el animal más grave de todos.

El ateo no pudo saborear los efectos de su perorata, porque en el mismo acto de terminarla se levanta, agita extrañamente los brazos y cae inerte. Había muerto.

Dios acababa de contestarle.

Su Santidad ha resuelto ya el sistema, igual para todas, que segui-

rá con las peregrinaciones católicas. Serán recibidas dentro de San Pedro, cerradas las puertas de la Basílica, pero dándose billetes de invitación á cuantos católicos lo deseen. Alzado el trono pontificio en el magnífico crucero del templo, presentarán sus homenajes al Padre común de los fieles, los que llevan la representación de estas romerías. León XIII celebrará después el sacrificio de la Misa en el altar papal, y volviendo al trono, admitirá á todos los peregrinos á la ceremonia de besar su pie y recibir la bendición apostólica. La canonización de los Santos tendrá lugar en la inmensa sala situada sobre el pórtico de San Pedro: pero colocándose el altar pontificio más en el fondo de lo que aparecía en la canonización de 1881, á fin de que el concurso pueda ser mayor y la solemnidad más imponente.

## CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho misa conventual.

En Santa María, á las ocho y media misa de renovación.

En Ntra. Sra. del Cármen, á las seis y media de la mañana misa cantada á la Virgen

Domingo.—En San Nicolás, á las siete de la mañana misa de renovación.

En todas las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.